

Oraciones Fragua

Preces (para añadir a las de laudes o vísperas)

Al darte gracias, Padre, por este día que empezamos,

- te pedimos que el proyecto Fragua que estamos viviendo sea también para todos nosotros una mañana de esperanza.

Al poner en tus manos, Señor, el día que termina,

- te agradecemos este tiempo especial de renovación que nos concedes para ser hombres que arden en caridad y mejores servidores de la Palabra.

Tú, Padre, que nos has llamado a la vocación claretiana,

- ayúdanos a vivir la Fragua como una experiencia de conversión personal y comunitaria y de nuevo impulso misionero.

Haz, Señor, que nos dispongamos del mejor modo posible a entrar en la fragua de tu amor,

- para que podamos ser configurados con Cristo y, de esta forma, demos un testimonio alegre de Él en el mundo.

Invocación al Espíritu

Tú, Espíritu de Jesús,
me conoces y me sostienes.
En medio de mis días y mis noches,
Tú me vas llevando al conocimiento
del Único Señor.
Tú alientas en mí los deseos mejores.
Sabes lo que tengo y lo que necesito.
No hay en mí nada digno
que no sea fruto de tu amor.
En el camino hasta la verdad plena,
sé Tú mi impulso y mi guía.
Ayúdame a disponerme
como la barra de hierro
que se caldea en tu amor,
hasta que no sea yo quien viva,
sino que sea Cristo quien viva en mí.
Doblega mis convicciones rígidas,
calienta mis frías actitudes,
endereza mis proyectos torcidos
y haz de mí un discípulo
en la escuela del evangelio.
Dame la comunión con mis hermanos
y con el mundo entero,
para que en este camino que emprendo
nunca me sienta solo.
Acompáñame siempre,
Tú, Espíritu de Jesús,

que me conoces y me sostienes.
Amén.

Acción de gracias por la vocación

Padre, de Ti hemos recibido
la gracia de la vocación.
Hemos sido llamados por Ti,
somos llamados por Ti cada día,
a ser servidores de la Palabra
entre nuestros hermanos.
Queremos vivir desde las raíces
tu don y tu llamada,
porque sabemos que éste es el camino
de la felicidad.
Por eso te pedimos que nos ayudes
a descubrir juntos
lo que Tú nos ofreces
y lo que quieres de nosotros,
Concédenos la capacidad
de superar los obstáculos
que nos impiden una respuesta generosa.
Visítanos con tu alegría
para que no desfallezcamos
a lo largo del camino.
Caldéanos en la fragua de tu amor
hasta que lleguemos a configurarnos
con tu Hijo Jesucristo,
cuyo amor nos urge a todos
al anuncio del evangelio.
Amén.

Oh Virgen y Madre de Dios

Oh Virgen y Madre de Dios,
bien sabes que somos hijos y ministros tuyos,
formados por Ti misma
en la fragua de tu misericordia y amor.
Somos como una saeta
puesta en tu mano poderosa.
Lánzanos, Madre nuestra,
contra todo lo que se opone al Reino de Dios.
Confiados en tu protección,
emprendemos el anuncio del evangelio
sin más armas que la Palabra,
sin más títulos que el de Hijos
de tu Inmaculado Corazón.
Comparte con nosotros el sendero
y danos tu alegría y tu fidelidad.
Tuya, Madre, será la victoria.
Amén.

La fuerza de la Palabra

*¿De qué nos sirve ganar el mundo
si perdemos nuestra vida?*

Para que ninguna instalación
nos haga perder nunca el sentido de tu llamada,
danos, Padre, una actitud de búsqueda y discernimiento.

*Nuestro gozo consiste en buscar siempre
la gloria de Dios y en estar en las cosas del Padre.*

Para que nada ni nadie nos haga vivir
en la superficialidad y en el ruido,
danos, Padre, una actitud de hondura y de silencio.

*El amor de Cristo ha sido derramado en nosotros
y nos impulsa a compartirlo.*

Para que el individualismo y la comodidad
no nos impidan oír la voz de los hermanos,
danos, Padre, una actitud de apertura y de entrega generosa.

*El Espíritu del Señor nos envía
a anunciar a los pobres el evangelio.*

Para que ninguna costumbre nos detenga
en la pasividad y la rutina,
danos, Padre, una actitud de audacia y de creatividad misionera.